

Mis lecturas

Virtud



Javier Paredes

Carlos Díaz llama a las cosas por su nombre, y por eso escribe de las virtudes cuando ya casi nadie se atreve ni a mencionar la palabra; hoy lo que viste es hablar de la educación en valores, que viene a ser como un bocadillo de jamón, pero sin jamón.

Frente al prototipo de moda, el hombre guapo, Díaz propone al hombre bueno y virtuoso. Dice este autor que fue la moral burguesa del siglo XIX la que presentó a la virtud como una vieja solterona, regañona y desdentada. En efecto, fueron los liberales quienes sustituyeron el término "virtuoso", por el de "capaz"; y sólo a los capaces les concedieron derechos políticos, por eso sólo votaban los que tenían una determinada renta, los capaces.

Por esta razón, cuando Calderón Collantes afirmó, en noviembre de 1844, en el Congreso de los Diputados, que la pobreza era un signo de estupidez, nadie se inmutó, ni protestó, ni pataleó, lo que solía ser frecuente en las sesiones, por la sencilla razón de que todos los diputados compartían el mismo criterio y estaban convencidos de que la riqueza era un signo de inteligencia. Se había impuesto la moral burguesa que perdura hasta nuestros días, la moral del 'tener' había sustituido a la del 'ser', la moral que, en definitiva, ha cambiado las virtudes por los valores.

Mal cambio, pues como se cita en este libro Gracián, tras afirmar que la virtud es el centro de la felicidad, sostiene que "la virtud es cosa de veras, y de burlas todo lo demás".

jparedes@semanarioalba.com

**** **El camino de la virtud.** Carlos Díaz. Madrid, 2005. San Pablo. 166 págs.



Pero ¿esto es de verdad arte?

*** **En teoría, es arte.** Una introducción a la estética. Sixto J. Castro. San Esteban-Edibesa. Salamanca, 2005. 276 págs.

Una introducción a la estética y a la reflexión sobre qué es arte y qué no lo es. Sixto J. Castro, profesor de Estética en la Universidad de Valladolid, aborda una reflexión sobre el arte digna de ser tenida en cuenta. El mérito de estas páginas reside en la seriedad y profundidad en el tratamiento del tema.

El término "arte" podía ser aplicado tanto a artesanos como a artistas. Sin embargo, será en el Renacimiento cuando se empezará a distinguir entre ambos y aún en el siglo XVII se debatirá cuál es su estatuto propio. Será en este momento, muy tardíamente si lo pensamos fríamente, cuando se abre paso la noción de bellas artes. El artista se irá configurando en torno a atributos de originalidad, inspiración, imaginación y creatividad. El artesano, por su parte, se sumirá en el canon y la instrumentalidad. Pero actualmente cabe preguntarse si lo que se autoafirma como arte es verdaderamente arte.

Aquí arranca la motivación del libro: si una obra se presenta como arte, ¿es por eso verdadero arte? Con otras palabras, ¿se puede definir y establecer lo que es arte? Esta cuestión es compleja, y más en nuestra época, ya que el arte moderno es el único en la Historia que se realiza en un alto grado de autoconciencia de su propia historia.

El Estado de la cuestión de este libro no queda resuelto, ya que el autor concluye que posiblemente todas las aproximaciones sean válidas y que quizá -sin negarse a encontrar una vía única de comprensión del arte- tengamos que aceptar que definir el "arte" se nos escapa de las manos.

JAVIER BARRAYCOA

Trabajar mejor, ganar más

*** **Ir o no ir.** Francisco Muro. Empresa Activa. Ediciones Urano. 124 págs.

Jornadas extenuantes en condiciones de gran estrés, tareas pendientes para terminar en casa... Y ya en casa, una familia que nos pide toda nuestra atención... la que nos queda después de un día agotador. ¿Cuántos no nos habremos planteado cambiar de empresa o de trabajo, ganar menos, incluso, para vivir mejor? Pero ¿de verdad es ésa la solución?

Ir o no ir nos propone medios para alcanzar un objetivo que a nadie dejará indiferente, trabajar mejor y ganar más, exigiendo que quien nos dirija lo haga bien, y exigiéndonos a nosotros mismos un rendimiento de calidad.

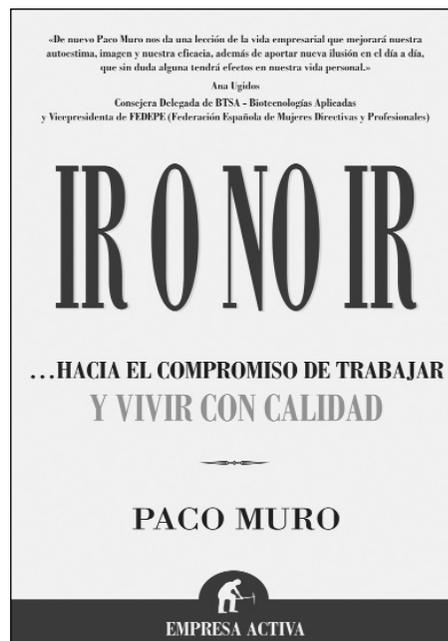
Este curioso tomo de *management sui generis* se articula en once relatos de escenas en empresas que muestran a través de sus personajes cómo mejorar el rendimiento aprovechando el tiempo y los recursos.

Va dirigido tanto al equipo directivo de las compañías como a los empleados principalmente del sector comercial. En los diferentes relatos se muestran ejemplos de toma de decisiones para tratar de ofrecer una visión desde los puntos de vista del que decide y del que debe ponerlas en práctica, para concluir con una serie de conclusiones prácticas y sencillas, orientadas al liderazgo y al logro de los resultados.

El objetivo es ayudarnos a conciliar mejor la vida laboral, personal y familiar, ofreciendo soluciones para trabajar mejor y vivir con calidad.

Con un estilo ágil, directo y un gran sentido del humor Paco Muro, presidente ejecutivo de Otto Walter, empresa líder en desarrollo de comportamientos de *management* y ventas, nos muestra un enfoque diferente del entorno empresarial.

GABRIEL CORTINA DE LA CONCHA



Antología de Juan Pablo II el Grande

*** **Los días del silencio.** La herencia de un gran papa. Juan Pablo II. Ciudad Nueva. Madrid, 2005. 144 págs. 10 euros.

"¿Qué abandonados nos hemos sentido tras el fallecimiento de Juan Pablo II!, el papa que durante 26 años ha sido nuestro pastor y guía por el camino a través de nuestros tiempos". Estas palabras de Benedicto XVI recogen el sentimiento de millones de personas que han caminado en la Iglesia guiados por el Papa que llegó del frío.

No es accidental que le correspondiera a él introducir a la Iglesia en el tercer milenio y que, bajo su pontificado y a iniciativa suya, se vivieran momentos intensos en la Iglesia. Es difícil medir la herencia de este pontificado. En parte porque muchas cosas han de ser asimiladas y otras saldrán a la luz cuando pasen los años y sean perfiladas por el tamiz de la Historia. Pero todos tenemos la imagen de ese pontífice vigoroso, aún en su enfermedad. Este librito, que es homenaje, es también recopilatorio de las últimas palabras de Juan Pablo II, cuando le era más difícil hablar y, sobre todo, nos dejaba el mensaje de su cuerpo enfermo y sostenido, así parece, sólo por la Cruz de Cristo. Esta breve antología, limitada a los últimos meses de su vida, recoge además de su testamento, fragmentos de las diversas intervenciones. Sobresalen los dedicados a la Virgen María, a los sacerdotes y a contagiar el amor a Jesucristo.

El grito con el que inició su pontificado: "No tengáis miedo, abrid las puertas a Cristo", lo mantuvo durante todo su gobierno. Incluso lo oímos al final, cuando le fallaba la voz. En el vicario reconocíamos la enseñanza del Maestro y aun su silencio resultaba elocuente.

JUAN HERNÁNDEZ